

24° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO A (13 de septiembre de 2026)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: Nos reunimos para celebrar el Día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el nombre del Señor.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Bienvenidos, hermanos, a la Celebración Dominical. Dios Padre nos ha convocado para reunirnos como familia de hijos y hermanos.

La liturgia de hoy nos invita a ser verdaderos hermanos perdonándonos todas las veces que sea necesario. Pero no siempre vivimos esta fraternidad, no siempre nos comportamos como hijos de Dios.

Por eso comenzamos la Celebración reconociéndolo en silencio y pidiendo juntos el perdón del Señor.

➤ Tú, que siempre perdonas nuestras culpas: *Señor, ten piedad:*

➤ Tú, que nos renuevas con tu gracia: *Cristo, ten piedad:*

➤ Tú, que perdonas a todo el que confía en tu misericordia: *Señor, ten piedad.*

Dios, Padre bueno, concédenos vivir abiertos a tu Amor, danos tu perdón y llévanos a la vida eterna.

Todos: *Amén*

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,

te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Míranos, oh, Dios, creador y guía de todas las cosas, y concédenos servirte de todo corazón, para que percibamos el fruto de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario I A VIGESIMOCUARTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA *(sentados)*

Hoy el evangelio se centra en esta actitud fundamental de la vida de la comunidad cristiana: **el perdón sin límites**. Es la respuesta a la pregunta que Pedro hace a Jesús: “¿cuántas veces he de perdonar a mi hermano cuando me ofenda?”

Acabamos de escuchar que Jesús pide a sus seguidores, a sus discípulos, a su comunidad, que hemos de perdonar sin límites. *No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete*. Perdonar en todo tiempo y lugar y en cualquier circunstancia: al volante y en el bar, en casa y en el trabajo, al más listo y al más torpe, al que comparte tus ideas y al que no piensa igual que tú; al poderoso y al indigente... A todos y siempre.

La convivencia humana exige comprensión con el otro. Perdona y serás perdonado, nos recuerda Jesús en el Padrenuestro: “*perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden*”. La medida del perdón que recibimos es la capacidad de perdón que ofrecemos. “*Si no amas al hermano que ves, nunca podrás amar a Dios a quien no ves*”, leemos en la primera carta de Juan.

En la parábola evangélica, el rey que perdona a raudales es el Padre Dios y él es también el rey que se indigna porque nosotros no nos perdonamos como hermanos. No siempre resulta fácil superar ciertas reacciones interiores frente a los que nos han causado sufrimiento. Para vencer las resistencias instintivas no hay camino más seguro que mantener fija la mirada en Jesús crucificado.

Un hijo que se sabe perdonado sin límites y por pura gracia, debe de estar abierto a perdonar al hermano también sin límites. *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.*

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Con la confianza puesta en Dios, Padre bueno y paciente, le dirigimos estas súplicas diciendo: Padre, escúchanos.*

1.- Por todos los que formamos la Iglesia de Jesucristo: para que anunciemos a todos los hombres y mujeres del mundo el amor misericordioso del Padre. **Oremos.**

2.- Por los que tienen poder en la vida civil y social: para que creen lazos de unión, de solidaridad y de paz entre los distintos pueblos de la tierra. **Oremos.**

3.- Por los que viven con rencor y violencia, para que descubran el bien que hay en las demás personas y lo positivo de la vida. **Oremos.**

4.- Por los que se han alejado de Dios: para que vuelvan al Padre que les busca incesantemente para regalarles su amor y misericordia. **Oremos.**

5.- Por cuantos nos encontramos aquí reunidos: para que aprendamos a vivir, en nuestras relaciones con Dios y con los demás, el amor que Jesucristo nos enseña en el Evangelio. **Oremos.**

Padre misericordioso, tú conoces nuestra miseria y nuestra debilidad. Danos la fuerza de tu Espíritu para que no nos alejemos de Ti y confiemos siempre en tu perdón, siendo también capaces de perdonar. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, recemos al Padre con fe y confianza: **Padre nuestro**, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y libranos del mal.

Moderador/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna". Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo.

(El que comulga responde): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre Bueno, porque estás siempre a nuestro lado derramando amor y comprensión.

- Te bendecimos, por tu Hijo Jesucristo, que vino a reconciliar a los hombres y crear la Comunidad de la Iglesia.

- Te bendecimos, porque perdonándonos, nos enseñas a perdonar y ayudándonos tan entrañablemente, nos impulsas a hacer lo mismo con los demás.

- Te bendecimos, porque nos recomiendas que estemos atentos unos a otros, y nos recuerdas que la santidad es personal y comunitaria.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad.

Ayúdanos a ser generosos para perdonar, y humildes para aceptar el perdón. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: El señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.